

Entrevista con Estrella Guzmán

<http://estrellaguzman.blogspot.com.es>

Una experiencia municipal en Dos Hermanas

Estrella Guzmán es concejala en el Ayuntamiento de Dos Hermanas, electa en la candidatura de *Sí se puede Dos Hermanas*, que encabezó y que fue la segunda más votada, tras el PSOE, y obtuvo cuatro concejalías. Actualmente es concejala no adscrita.

¿Cuál es la realidad de Dos Hermanas?

Dos Hermanas, situada en la comarca del Área Metropolitana de Sevilla y contando con una población de algo más de ciento treinta mil habitantes, se caracteriza por haber pasado en los últimos sesenta años de ser un pueblo con un número de población tres veces inferior a ser hoy día catalogado como "Municipio de gran población".

Una vez decae el empleo en la construcción, motor de la economía local en los últimos años antes de la crisis, nos encontramos con una población con un alto índice de desempleo, sobre todo entre la juventud, y que engrosa las listas del Servicio Andaluz de Empleo y la de Servicios Sociales de nuestro Ayuntamiento; a día de hoy, sin esperanza de un contrato de trabajo digno y sin la posibilidad de crear su propio medio de vida si no encuentra apoyo material y organizativo.

¿Con qué alianzas llegasteis al Ayuntamiento? ¿Cuál era el papel de los movimientos sociales en esa alianza?

Nuestra candidatura, constituida en la forma "agrupación de electores" e impulsada por Podemos Dos Hermanas, reunía a ciudadanos y ciudadanas acordes con un proyecto que no sólo suponía el cambio del que todo el mundo habla, incluso los partidos tradicionales, sino una evolución hacia el municipalismo y la economía del bien común. Iniciábamos un proyecto, en el que entrábamos todos los que vemos la democracia directa como única forma de gobierno justo y nos disponíamos a hacer frente a un gobierno local de más de 30 años.

El hecho de que los movimientos sociales tuviesen un papel relevante en nuestra agrupación fue lo que a muchos y muchas dio pie para participar en ella. El programa estaba basado principalmente en los trabajos de movimientos sociales, en especial 15M, coincidiendo por tanto en objetivos y formas. Sin contar con los movimientos sociales el proyecto no tendría razón de ser, ya que se trataba de poder gestionar nosotros mismos las soluciones para solventar las exigencias que hacemos al gobierno local, precisamente a través de estos movimientos. Lejos quedaba la política de partidos a la vieja usanza.

¿Qué ha sucedido desde entonces?

Tal como ha ocurrido en numerosas poblaciones, el grupo municipal ha ido sufriendo transformaciones en cuanto a constitución, debido a problemas internos, en este caso después de tres dimisiones y una expulsión. Actualmente está constituido por tres concejales, miembros del Consejo Ciudadano de Podemos, recién incorporados, y una concejala no adscrita, que permanece desde el origen, la cual soy yo. La falta de experiencia como políticos profesionales, a lo cual nunca hemos querido llegar y espero así se mantenga, tiene sus repercusiones. Uno de los objetivos principales de la campaña, era "romper" la mayoría absoluta que caracteriza a nuestro Ayuntamiento, 34 años ya, con un equipo de gobierno presidi-

do por el mismo alcalde; situación ésta que no hemos podido cambiar y he de incidir en la complicación que supone ser exclusivamente fuerza de la oposición, y es por ello que me aplico en propuestas alternativas. De nada sirve oponerse si no se presenta opción viable.

Una vez en la institución, ¿habéis podido desarrollar las líneas generales de vuestro programa?

Podemos sentirnos satisfechos con lo logrado hasta ahora. Me permito recordar que es un solo grupo político el que forma el Equipo de Gobierno en Dos Hermanas, y que tiene mayoría de votos en las Sesiones Plenarias y forma en su totalidad la Junta de Gobierno, por lo que los Presupuestos Generales Municipales siguen la línea político-económica de un solo partido, que también elabora los Decretos y toma decisiones bajo su criterio de política social. Aun así, el mayor logro, considero, ha sido el haber hecho asimilar que la política municipal no es labor de un grupo de personas, aunque electas, y que un Ayuntamiento no debe ser un partido político y la oposición, sino el centro de coordinación de recursos y necesidades en el que los habitantes sean los protagonistas, y cuya única finalidad se pueda resumir en bien colectivo y convivencia y respeto, todo ello con sus derivados.

Institucionalmente, cabría resaltar la influencia que esta nueva forma de hacer política municipal tiene en nuestro consistorio, y que ha repercutido en cambios favorables hacia el fomento de la participación ciudadana.

La gestión del empleo municipal se encuentra actualmente en trámites de modificación y puedo considerar un logro el hecho de que se acepte el estudio de una propuesta sobre remunicipalización de servicios, para cuya elaboración conté con la imprescindible ayuda del Instituto de Ciencias Económicas y de la Autogestión, la Unión de Cooperativas de Trabajo de la Comunidad Madrid y el Sr. Alcalde del municipio de Bustarviejo, que aparte de

consolidar que sean los propios vecinos y vecinas los que se encarguen de tales tareas, tan cercanas a la convivencia y educación, y que solventa la irremediable salida de tener que externalizar servicios, crea posibilidad de empleo en otros oficios, a través de redes cooperativistas con la participación de las asociaciones vecinales y el propio Ayuntamiento. Con el compromiso de ser estudiadas alternativas como ésta se pone de manifiesto, creo, la intención del Gobierno Local de participar en nuestros proyectos, aceptar las aportaciones de los políticos no profesionales y un reconocimiento a nuestro hacer. En este punto parece haber acuerdo en que no todo el empleo debe ni puede crearse desde un Ayuntamiento, ni debemos limitarnos al empleo existente, como es mantenimiento y limpieza, sino aportar los medios para que sea la misma población la que se organice y busque nuevas formas que le permita desarrollar sus capacidades sin dependencia institucional. Espero que se lleve a la práctica y en ello voy a continuar insistiendo.

En cuanto a transparencia, es la mentalidad lo que cambia. La gente empieza a entender que, siendo nuestros recursos los que se gestionan, nuestras tierras sobre las que se proyecta, nuestras oportunidades las que se tienen o no en cuenta, nuestro entorno de convivencia el que se regula..., tenemos pleno derecho a saber cómo se hace uso de ello, y con más naturalidad se exige.

¿Cuáles son los límites que habéis enfrentado una vez en la institución y cómo han intentado bloquearos?

Los principios fueron más difíciles de lo que puedan parecer. Los cuatro concejales habíamos tenido hasta el momento otras ocupaciones y nuestra formación política nada tenía que ver con "lo institucional", sino con la implicación anterior en otros ámbitos. No todos igual, ni mucho menos. El caso es que no conocíamos el funcionamiento interno de un Ayuntamiento, cómo acceder a los informes, cuál era la finalidad de cada Comisión Informativa, y la gran sorpresa y decepción fue que las comisio-

nes son puramente informativas, y de ahí su nombre. Supongo que la realidad debe ser muy diferente si se forma parte del Gobierno Local, y en nuestro caso sólo éramos "oposición", a lo cual me opongo, valga la redundancia. El exceso de poder de un equipo que sabe que tiene todos los medios puede llegar a ser frustrante.

El bloqueo podría decir que se hace en forma de "aparcamiento"; es decir, una Moción que es acorde con la situación y viable se aprueba, pero como precise de un mínimo estudio pasa a una comisión, como es lógico; comisión de estudio que no tiene fecha. Por lo tanto, no se puede decir que no se esté llevando a cabo, pero no hay ninguna seguridad de que llegue a buen fin.

El verdadero problema, el límite, está en un sistema establecido desde hace muchos años, un engranaje que funciona por sí solo. Disponemos de un equipo de técnicos y funcionariado en general, que realiza su trabajo con efectividad y que me hace pensar que si un día desapareciéramos todos los políticos durante un espacio de tiempo puede que apenas se notase. La máquina funciona sola. Ahí tengo que reconocer que el mérito está en la organización de todos estos años, pero... ¿hacia dónde se dirige la locomotora, quién controla su dirección y por qué? Entiendo que la situación de Dos Hermanas, en cuanto a cuotas de poder o decisión, es muy diferente al de poblaciones en las que candidaturas al estilo "municipios por el cambio" tengan participación en la Junta de Gobierno o incluso gobiernen. En nuestro caso, lo importante es aprender y prepararnos para futuras elecciones, siendo ya conscientes del funcionamiento interno.

Por otra parte, tenemos el bloqueo personal, con un recién aprobado Reglamento Orgánico, en el que apenas se reconoce la figura del concejal no adscrito, con la excusa de ser una figura excepcional, y que en mi caso y el de otra concejala nos hace no tener medios para efectuar nuestro trabajo, aun habiendo sido la segunda persona más votada para alcalde en Dos Hermanas.

Entiendo que los causantes de tal situación son los concejales de mi propio grupo, al haberme expulsado; pero el Gobierno Municipal no ha hecho el más mínimo esfuerzo para proporcionarme lo que mis votantes me dieron y un pequeño grupo me ha quitado.

¿Habéis encontrado límites internos y contradicciones en el seno de la alianza que os llevó a la institución a la hora de desarrollar el programa?

Esa ha sido para mí la mayor decepción. Y bien digo decepción, porque mucha ilusión puse en esta alianza, al igual que otros compañeros y compañeras, que han visto cómo un programa rupturista ha ido transformando su esencia y sus representantes.

En año y medio hemos pasado del grupo inicial de tres concejales a que haya tres dimisiones y una expulsión, la mía, sin reconocimiento de la realidad; la diferencia de línea política y el afán de control por parte del Consejo Ciudadano de un partido que había decidido no presentarse a las elecciones, y que ahora se apropiaba del grupo, dejando atrás a los independientes, cuando en ningún momento se nos dijo a los candidatos que el grupo iba a estar regulado y dirigido por el partido que lo impulsó, en este caso Podemos.

Los límites los marcan las formas de hacer política, y en esta principal cuestión estábamos claramente separados, ya que tanto yo como los que actualmente me acompañan habíamos entendido que nuestra política sería rupturista, y no reformista como vemos se está haciendo en muchos casos. Estamos convencidos de que no se puede construir una nueva forma socioeconómica esperando el permiso de organizaciones a nivel estatal, porque cada pueblo tiene sus recursos y no se puede hacer, en lo municipal, una política generalizada, y sobre todo que no rompa los cánones de un sistema capitalista. A día de hoy, puedo afirmar que no volvería a formar parte de una plataforma en la cual estuvieran inmersos los partidos políticos, a no ser que estuviesen muy acotadas las responsabilidades de cada

grupo y los sindicatos alternativos y los movimientos sociales tuviesen un claro protagonismo.

¿Existen posibilidades de superar esos límites o estáis en una situación de bloqueo infranqueable?

La situación actual no creo que sufra muchos cambios más. En este momento existe, como digo, un grupo municipal de una parte de Podemos. No es todo Podemos; no es el "Sí se puede" que habíamos creado. Sería el mismo resultado que si "Podemos" se hubiese presentado a las elecciones con su Consejo Ciudadano y hubiese conseguido tres concejales, cosa que es posible.

¿Cuál crees que es la actitud que los movimientos sociales deben tomar ante las instituciones locales, en este momento?

Imprescindibles son los movimientos sociales, desde plataformas, asociaciones vecinales, mareas, centros culturales, etc., si queremos construir "de abajo-arriba". Cuando un partido dice que su origen está en el descontento y las reivindicaciones por parte de los movimientos sociales, no se equivoca. Los que sufrimos las consecuencias de la nefasta, para nosotros, política capitalista somos los que tenemos que marcar las líneas a seguir y transmitir las a nuestros políticos electos. Quienes no tienen necesidades, y sí ventajas y propiedades, trabajarán para mantener su status, pero en ningún caso para que el pueblo adquiera derechos que por la Constitución le corresponden y que sería en perjuicio de sus propios intereses.

Hemos llegado, y hemos llegado para quedarnos, es cierto, pero por todos los medios hay que evitar el relax de la población, pensando que sus representantes harán todo el trabajo. Es imposible. Tenemos una pequeña cuota de poder, pero una cuota que impide cambiar las leyes o normativas, que son a favor del Capital o que tienen confusa interpretación, y sabemos que los únicos logros que se han conseguido, ya sea el número de representantes o leyes derogadas, derivan de la presión social. Nunca debemos acostumbrarnos a que nos den.

Tenemos que exigirlo y si no nos dan lo que nos corresponde, no habrá descanso para nadie. Sólo los movimientos por parte de la población son tan fuertes y numerosos como para visibilizarlo. La actitud debe ser la de hacer frente. Somos, nosotros y vosotros. No hay punto intermedio.

¿Crees que ha merecido la pena, en términos de movimiento popular, el asalto a las instituciones?

Transcurridos dos años, sí. Confieso que sentí profunda tristeza al comprobar que en los municipios donde éramos minoría o parte no decisiva, la población se relajaba, fue sólo temporal, y desde la institución nos quedábamos denunciando públicamente errores o rechazos del Gobierno, lo cual dejaba claro al Gobierno Local hasta dónde llega "el enemigo". Ahora pienso que fue un acierto, aunque no en todos sitios haya salido según lo esperado. Pero es un acierto, en el sentido de que tenemos una empresa fuerte, con la fábrica en la calle, y la oficina y almacén en los Ayuntamientos. Desde las instituciones se puede dar las herramientas al pueblo para que las utilice según sus necesidades, pero es el obrero el que bien sabe lo que necesita.

¿Cuáles son las cosas más interesantes que habéis podido hacer gracias a vuestro paso por las instituciones?

Como he podido comprobar en bastantes municipios, hacer de las Sesiones Plenarias un espacio de debate y haber logrado una gran cercanía entre cargos públicos y ciudadanía en general. Y, en mi caso, haber podido llevar a Pleno propuestas interesantes hacia la creación de empleo o medidas destinadas a eliminar el abuso de las energéticas, ya en estudio.

¿Vuestras derrotas más sonadas o dolorosas a la hora de desarrollar el programa?

Esas derrotas, en Dos Hermanas en concreto, vienen marcadas por la cuota de poder de decisión. Hablamos de un Gobierno de mayoría absoluta.

¿Qué habéis hecho con los servicios públicos privatizados o en proceso de privatización?

En Dos Hermanas un gran montante de los más de noventa millones de euros de presupuesto de gasto, alrededor de ocho millones de euros en la gestión de parques y jardines, está en manos, por licitación, de una gran empresa. Por otra parte, tenemos la gestión de limpieza y mantenimiento también externalizada, y una parte que se gestiona a través de asociaciones vecinales, mediante subvenciones. Esta última cuestión es la que está en proceso de cambio debido a la normativa que lo impide. En este preciso punto, y como inicio de camino hacia la remunicipalización, es cuando hago la propuesta de iniciar un tejido cooperativista, encaminado a la autogestión de los barrios y la creación de empleo en otros ámbitos. Si pretendemos que sea el Ayuntamiento el que únicamente proporcione el empleo estaríamos limitando tanto la capacidad de creación, puesto que quedaría en limpieza y determinado mantenimiento, como la iniciativa y libertad de gestión sin tener en cuenta la peculiaridad de cada barriada. A la larga, podríamos reducir notablemente la necesidad de asistencia social y hacer a la población precaria recuperar una dignidad perdida entre las colas de Bienestar Social.

¿Cómo enfrentáis los límites del techo de gasto y de la normativa heredada a la hora de gestionar el gasto público?

Por respetar el techo de gasto, a lo que estoy absolutamente en contra, al igual que gran parte del consistorio, y es por lo que hemos solicitado su retirada, hemos tenido que recortar en casi cuatro millones la partida de Inversiones. Si no existiera, o fuera más amplio, daría al Ayuntamiento vía libre para invertir y prosperar. Limitándonos en gasto año tras año, siempre estaremos en las mismas cuentas, cortando inversiones, por no dejar a la población abandonada en lo básico, y sin poder invertir y avanzar.

¿Qué ha pasado con la deuda municipal durante vuestra gestión? Si ha habido superávit: ¿A dónde se ha destinado y por qué?

Nuestro Ayuntamiento era uno de los

menos endeudados en todo el país. Ello es debido a la extensión de terrenos que se ha utilizado en inversión urbanística. Teníamos una deuda bancaria de unos cuatro millones de euros, deuda que se ha satisfecho usando el superávit sobre el techo de gasto. A priori podría ser razonable. Pero... ¿es razonable presumir de que en tu unidad familiar no tienes deudas cuando algunos de tus hijos están sin comer y otros sin poder estudiar? El por qué, está claro, para poder presumir de una buena gestión sin deuda; el dónde, craso error bajo mi punto de vista. Podíamos estar iniciando proyectos de autogestión energética, de empresas de transformación y distribución de productos endógenos como la aceituna, o recuperar el textil, por poner ejemplos. La mayoría absoluta, una vez más, decide.

¿Existen posibilidades reales de transformar desde dentro la institucionalidad local para construir ámbitos de lo común ajenos al mercado capitalista y al burocratismo del Estado burgués? ¿Cómo se hace eso?

Es complicado hacerlo desde dentro en un gobierno con mayoría absoluta. Desde la misma Junta de Andalucía se está empezando a reconocer y trabajando en ello, que la única forma de generar empleo es un sistema cooperativista. Esta sociedad capitalista no da más de sí, y la única solución es crear formas de autoabastecimiento en todos los sentidos, fuera del mercado capitalista. Sin embargo, el papel de la Institución es colaborar y facilitar.

De cara al futuro, ¿cuál crees que debe de ser la actitud de los movimientos sociales y de la clase trabajadora frente a las instituciones? ¿Veríais el conflicto social desde abajo como una agresión a vuestra posición? ¿Respetaríais la independencia y autonomía de los organismos populares pese a tener la llave de una hipotética financiación futura?

Los movimientos sociales tienen que creerse lo que han hecho. Han puesto en jaque al sistema, han cuestionado la misión del Gobierno. Les han dicho claramente que trabajan para el sistema establecido. La

clase trabajadora, la gran mayoría de la población, debe hacer entender a sus representantes, que son la voz de sus reivindicaciones, que asumamos que son los productores, y que sin ellos el motor se detiene. La agresión a mi posición sería que desde abajo se abandonase la lucha. Y en cuanto a la llave... no tenemos la llave. La tiene la independencia y la autonomía de las organizaciones populares, porque si tuviésemos la llave seríamos un partido más.

¿Cómo cambian las instituciones a las personas? ¿Te han cambiado a ti?

Las personas no cambian. Podemos cambiar formas, evolucionar, y hasta el carácter puede cambiar, pero la naturaleza no cambia. En mi caso, me han hecho sentir temporalmente triste, u ofuscada en otras ocasiones, ante la impotencia frente al poder, o la decepción con mi propio grupo, pero mi esencia es la misma. Dije que soy desobediente ante las leyes o normas injustas y en ello me mantengo. El consuelo me queda, de poder agradecer a sindicatos alternativos y círculos ciudadanos de Podemos Dos Hermanas, como Vistazul o Cantalgallo, desvincularse de la "parodia participativa" y poder seguir contando con sus aportaciones, y en especial, a la actitud de Cantalgallo de haber manifestado públicamente su rechazo a participar de una petición de dimisión que el actual Consejo Ciudadano de Podemos Dos Hermanas ha promovido, tomándose la libertad de hablar en nombre de todo Podemos y del Grupo Municipal.